✠

4o

LA TIERNA DEVOCION DEL VENERABLE P. MANUEL PADIAL,

PRORUMPIA EN ESTAS AFECTUOSAS EXPRESIONES, QUE PARA UTILIDAD DE LOS FIELES Y GLORIA *DE SAN LUIS GONZAGA,* SE DAN A LA ESTAMPA.

Con Licencia: En Sevilla, en la Imprenta de Don Joseph Velez-Bracho.

ES San Luis Gonzaga el regalo de mi corazon, amor ternisimo de mi alma, el querido de mi vida, dulzura de mis entrañas, en cuyas preciosisimas manos tengo entregado mi pobrecito, y humilde corazon, porque no atreviendome yo, por pecador tan abominable en los Divinos ojos, á llegar inmediatamente á los amorosos pies de mi querido Padre JESUS, incendio suavisimo, y fuego abrasador de mi alma, á ofrecer

el corazón; me valgo de la intercesion poderosa, y eficaces ruegos de este dulcisimo hechizo, mi regalado Luis; para que tomando esta ofrenda mia en sus sagradas manos, pase de ellas á los pies de mi Redentor Crucificado; y alli con las gotas de su preciosisima sangre, sea purificado, y limpio de las gravisimas, y muchisimas culpas, que lo afean.

O Luis dulcisimo, Protector mio, querido mio, toma, toma este pobrecito corazon.

Ya

Ya sé, que nó es merecedor de estar en tus manos; por ser estas tan puras, y él tan asqueroso, y vil; pero no me dexes tan desconsolado: tomalo, ó á lo menos dame licencia, para ponerlo à tus pies; y permiteme, que con grandisima reverencia, y humildad, llegue yo mis labios á ellos; pues tengo experiencia, que de hacerlo solo con el deseo, se llena mi alma de una inefable dulcedumbre, y suavidad: ofrece, pues, amado mio, este corazon á mi queri

do-

do Padre JESUS, y dile de mi parte, que es de un pobrecito pecadorcillo, perdida Ovejuela, y vil hormiguilla; que no haga caso de mis ignorancias, y miserias, como el Padre no hace caso de las ignorancias de su pequeñito hijuelo, que no sabe lo que se hace; asi yo rendido, confieso, que pequé; mas como ignorante, no supe lo que me hice: pidele, que me perdone; y que, si es su voluntad castigarme, aqui me tiene, para hacer de mí, lo que fuere servido,

vido ; mas por lo que toca de aqui adelante, protesto, que no solamente culpa grave, mas ni aun venial, es mi voluntad cometer contra tan buen Padre ; y el motivo es, ser este Señor tan amable, tan dulce, tan suave para mi corazon, y para mi alma ; y asi quiero, y es mi voluntad amarle, servirle con todo mi corazon, con toda mi alma, con todo mi entendimiento, con toda mi voluntad, y con toda mi vida ; y si en alguna ocasion el comun enemigo del

del genero humano me combatiese, para que ofenda á mi Padre; sirva esta declaracion de defénsa á sus combates, y de consuelo á mis aflicciones. Amen.

***

LAUS DEO.

